

La Vanguardia 13/06/23

Ganadería

El espectacular regreso a casa de las vacas tras pasar el verano en la montaña de Llessui

Vaqueros del Pallars, la Cerdanya, el Berguedà, el Ripollès y el Solsonès llevan animales en el Vall d'Àssua



Las vacas en dirección al pueblo donde los vaqueros las recogerán ACN

Cada año por estas fechas se produce un curioso espectáculo en las montañas de Llessui en el Pallars. Las vacas que han pasado el verano en estas montañas regresan a casa ante la mirada de los vaqueros que ya las esperan para reagruparlas y devolverlas a sus respectivas granjas.

Este miércoles, de nuevo, una treintena de ganaderos se reunieron en la cabaña del vaquero de Llessui (Sort), para replegar a los animales y devolverlos a casa.



Vaqueros esperan a los animales para recogerlos ACN

Estos vaqueros, procedentes del Pallars Sobirà y Jussà, Ripollès, Berguedà, Solsonès o Cerdanya, llevan a los animales a esta montaña por su extensión y facilidad de manejo del ganado. Los ganaderos se reparten por la montaña y la peinan palmo a palmo recogiendo todas las vacas, unas 1200, y agrupándolas en una gran explanada. A continuación, cada uno separa a sus animales y con camiones las vuelven a casa.

Preocupación por falta de pastos

Los ganaderos se han mostrado contentos al ver bajar los animales de la montaña. A principios de verano pensaban que habrían tenido que avanzar el regreso a casa por la falta de pastos por la culpa de la sequía. Josep Anton Canudes, ganadero del Berguedà, ha explicado que las lluvias del mes de agosto hicieron reverdecer la montaña y finalmente los animales han estado bien en la zona.

Cada vez son menos los ganaderos que vuelven a casa con los animales a pie por los caminos trashumantes y prácticamente todos los cargan en los camiones, pues muchos de los ganaderos que llevan animales en Llessui están de lejos.



Las vacas que han pasado el verano en Llessui regresan a casa ACN

Ramon Pellicer, ganadero del Berguedà, ha reconocido que lleva años llevando parte de su ganado a pasar el verano en Llessui por las condiciones de la montaña, única en el país por su extensión y características. Kilómetros y kilómetros de montaña sin árboles hacen que la visibilidad de las vacas sea mucho más fácil que en otros lugares.

Pellicer ha elogiado la figura del vaquero Albert Baqueró, quien ha pasado cuatro meses en la montaña velando día y noche por el bienestar de los animales. Cualquier mínimo incidente en alguna vaca, Baqueró, la comunicaba de inmediato a su propietario. Poder disponer de un vaquero todo el verano es un punto fuerte de esta montaña por todos los ganaderos.

Las vacas, todas en ramada, han abandonado este miércoles los pastos de alta montaña, a unos 1.900 metros de altura, para volver a casa, antes de ser sorprendidos por la primera nevada. Y los vaqueros, todos, han celebrado este regreso.